

PARTO Y AYUDA EN EL PARTO

Bavera, G. A. y C. Peñafort. 2005. Cursos de Producción Bovina de Carne FAV UNRC.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Cría: parto](#) > [Curso P.B.C.](#)

El parto es el fenómeno fisiológico por el cual la hembra expulsa al exterior el producto de la concepción llegado a término.

SÍNTOMAS PREMONITORIOS

Desde algunos días antes del parto, se observa en la hembra el relajamiento de los ligamentos sacroisquiáticos y en general de todos los ligamentos y músculos del tren posterior, grupa y cola. Por ello la vaca adquiere una conformación típica, con las apófisis espinosas de las vértebras sacras y primeras caudales muy salientes y las regiones glúteas deprimidas. A tal punto llega la relajación de los ligamentos, que la cola puede plejarse sobre sí misma.

La región vulvar se presenta tumefacta y los labios hipertrofiados y sembrados de surcos y arrugas, lo que facilita su distensión en el momento del parto.

Pueden existir edemas desde papada a periné, pero por lo general solo abarcan ubre y vecindad de la misma. Es más frecuente e intenso en ganado lechero.

Las vacas se alejan del resto del rodeo, buscando un sitio tranquilo y apartado. Por esta razón, el recorridor debe revisar en primer lugar a las hembras que se encuentran alejadas de sus compañeras. Parecen hallarse absortas debido a que comienzan a experimentar las primeras contracciones musculares uterinas características, al principio de poca intensidad.

PARTO

El parto se produce por la interacción de los sistemas nervioso y hormonal. La foliculina prepara al animal, mientras que la oxitocina actúa cuando cesa la acción de la progesterona. El cervix se ablanda, se elimina el tapón mucoso y fluyen líquidos lubricantes por vagina y vulva.

Las primeras contracciones leves orientan al feto y le ayudan a adoptar la presentación y posición obstétricas para facilitar el parto. Estas contracciones iniciales del útero y dilatación del cuello uterino pueden prolongarse durante 30 minutos a 48 hs y ocurren aproximadamente cada 15 minutos con una duración de 15 a 30 segundos. Después las contracciones van aumentando en intensidad y hasta una frecuencia de una cada 3 minutos.

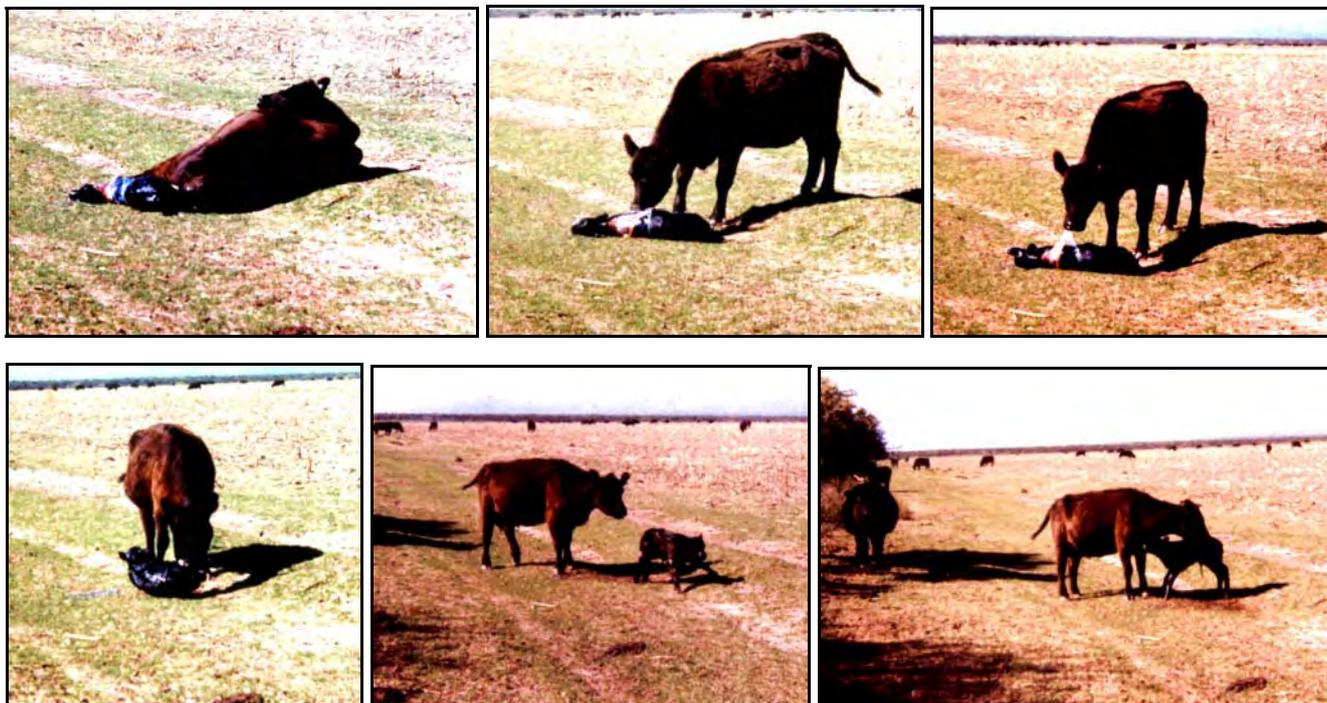
Las contracciones ubican al ternero para nacer y asisten en la dilatación del cuello uterino, empujando el ternero, la placenta y los líquidos hacia la abertura interna del cuello, que como una cuña hidráulica ayuda a su dilatación. Síntomas característicos durante este período son nerviosismo, intranquilidad, movimiento de la cola y señales de molestias abdominales.

El período de expulsión fetal dura de media a tres horas, según el número de partos anteriores de la hembra y la velocidad de dilatación cervical. La primera señal que el parto comienza es la placenta (membranas fetales o bolsa de aguas) que sobresalen por la vulva como una bolsa semitransparente con líquidos y las manos del ternero en su interior. Si la placenta se rompe, se verán directamente las manos. Los líquidos placentarios contribuyen a lubricar la vagina.

Las contracciones ocurren cada uno o dos minutos y la duración de las mismas es de 30 a 90 segundos. Se produce el encaje y paso del feto a través del canal del parto, ayudado por la acción de la prensa abdominal y el diafragma.

La vaca puede parir de pie, aunque muchas se echan, especialmente en los períodos finales.





Secuencia de un parto normal a campo

La gran mayoría de los terneros nacen dentro de las dos horas siguientes a la aparición de la bolsa amniótica o de las extremidades anteriores o posteriores. Pueden sobrevivir en el útero durante unas 10 hs si el parto no pasa de la primera etapa. Si el cordón umbilical se presiona contra la pelvis, se corta la circulación sanguínea y el ternero muere, salvo que su cabeza ya esté en el exterior y pueda respirar.

En base a esto se considera parto distócico a aquellos en que el ternero no ha nacido luego de transcurridas 4 hs desde la aparición de la bolsa amniótica o de las extremidades fetales. Si transcurrido ese lapso de tiempo el nacimiento no se produce, se deberá proceder a ayudar a la hembra, y el parto cae dentro de la categoría de distócico. Dentro de estos partos se incluye desde los que tienen una pequeña dificultad en la que el productor puede ayudar a la hembra por sí solo hasta dificultades extremas, en donde se debe requerir la intervención del veterinario y que puede llegar hasta la operación cesárea.

Cuanto mayores conocimientos y práctica tiene el personal del campo, más rápidamente comprende cuando debe abandonarse los intentos de extraer el ternero y recurrir al veterinario. Esto tiene importancia, pues muchas veces se llama al profesional cuando el ternero está muerto y/o la vaca caída por haber intentado sacarlo cuando era imposible hacerlo.

Una presentación que muchas veces confunde aún al personal práctico es la presentación posterior con posición sentada. Como las patas están dirigidas hacia adelante y el cuarto posterior tapona la abertura anterior de la pelvis, la bolsa de agua no sale al exterior, por lo que el recorridor considera que a la vaca aún le falta para parir.

PARTO ANEXIAL O ALUMBRAMIENTO

El parto anexial o alumbramiento o dar a luz, es la expulsión de las placentas o pares, lo que normalmente se efectúa entre media y 24 hs posteriores al parto. Cuando la demora es mayor, estamos frente a una retención placentaria (Ver Porcentaje de celo diario; Retención de placenta).



Vaca recién parida, con placentas en trabajo de expulsión, colgando fuera de vulva



Vaca recién parida; mellizos; distintos padres; lamiéndolos.

AYUDA EN EL PARTO

Ante un parto distócico o demorado, el partero debe trabajar con las manos y brazos limpios, como así también el instrumental a emplear (sogas, muleta de Khun, ganchos para ojos, etc.), y de preferencia deberá emplear guantes de tacto. Se debe higienizar la parte posterior de la vaca con cepillo, agua y jabón.

La vaca debe estar en decúbito izquierdo (acostada del "lado de montar"), ya que esto facilita la extracción del ternero. Si se desea trabajar de pie, nunca hacerlo dentro de la manga, pues es común que durante el trabajo la vaca se eche y se calce dentro de ella.

Comprobada la presentación y posición normal del ternero (o corregida la posición) y evaluado el tamaño y amplitud de la pelvis, se ata una soga en las cañas de cada uno de los miembros por separado, y se tira alternativamente de cada una, como enhebrando el ternero en el canal del parto, siempre en sincronización con las contracciones abdominales de la vaca. No se debe tirar en forma continua y nunca atar las dos manos juntas y tirar de una sola soga.

No debe hacerse tracción con caballo, tractor, camioneta o aparejo. Si con la fuerza que pueden efectuar hasta tres hombres no se logra extraer un feto en presentación y posición normales, se está en presencia de un caso que sobrepasa las posibilidades de un parto con ayuda, y deberá intervenir un profesional veterinario, quien cuenta con los recursos suficientes para poder actuar en casos anormales o patológicos.

Después de un parto con ayuda conviene prevenir una onfaloflebitis desinfectando el ombligo del ternero, siendo común el uso de tintura de yodo con vaselina líquida aa (ana ana: partes iguales). En época calurosa, sinónimo de existencia de moscas, se previene la miasis colocando sobre el cordón umbilical y alrededor del ombligo un antimiasico, siendo convenientes los en pasta para alrededor del ombligo y los en polvo para el cordón umbilical húmedo.

En el útero de la vaca se introducen óvulos a base de sulfamidas y antibióticos, de preferencia espumantes, como prevención de infecciones, y antimiasicos alrededor de la vulva y en la parte anterior de la cola.

Luego de nacido el ternero, la madre lo lame, haciéndole así un masaje que activa la circulación. Si la vaca no lo hace, conviene frotar al ternero con un trozo de arpillera o un cepillo de paja.

Si el ternero ha nacido con principio de asfixia, lo que es común en partos distócicos o laboriosos, se debe excitar el centro respiratorio, luego de limpiar los ollares de restos de membranas y líquidos fetales. Un baldazo de agua fría, la friega vigorosa de la piel, la fuerza centrífuga tomando el ternero de los miembros posteriores y girando, con lo que se logra despejar las vías respiratorias, respiración artificial por presión rítmica de la pared costal o por insuflación y la aplicación de medicamentos, son métodos a aplicar.

Si la vaca abandona al ternero, hecho frecuente cuando se ha producido un parto distócico, se debe llevar a vaca y ternero a un corral chico, donde se dejan encerrados ambos, hasta que la vaca se tranquilice y el ternero pueda mamar. Si aún así la vaca impide al ternero mamar, se deberá colocar dos veces por día la vaca en el brete, y por la puerta trasera de la casilla de operaciones, hacer mamar al ternero.

Es muy importante que el ternero mame el calostro que produce la vaca. En caso que la vaca haya muerto, que no baje el calostro o que haya abandonado al ternero y no se la pueda llevar a los corrales, será necesario darle al ternero 4 litros de calostro por día en dos tomas, extrayéndolo de otra vaca que haya parido lo más reciente posible. En caso de no ser esto posible, se podrá administrar un relativo sucedáneo del calostro, compuesto por leche, un huevo (para aumentar las proteínas), una cucharada de aceite de ricino (como purgante para expulsar el meconio) y aceite de hígado de bacalao (para adicionar vitamina A).

[Volver a: Cría: parto > Curso P.B.C.](#)